

TROCHA

EXTRA DE NAVIDAD

VETERANOS OJE-CATALUÑA

Haz lo que debes,
y venga lo que venga

www.trocha.es

Núm. 253 | diciembre de 2023 | Año XXIV



EDITORIAL

NUESTRA NAVIDAD

Hagamos un paréntesis en nuestras preocupaciones y desazones, esas que nos producen las noticias diarias, y preparémonos para celebrar, este mes de diciembre que empieza, las fiestas de Navidad. Porque la Navidad -la Natividad del Señor- es un período de alegría, y esta alegría tiene un singular motivo: conmemoramos el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios encarnado como Hombre para redimir al ser humano y abrirle las puertas de la Eternidad.

Como siempre ocurre, alrededor de este gozoso hecho, se apoyan otra suerte de festejos, que solo tienen sentido si nos fijamos en el hecho central; las reuniones de amigos y camaradas, las familias sentadas en torno a una misma mesa, los deseos de paz, las felicitaciones, los regalos... Pero no podemos olvidar -por lo que somos y defendemos- que hay otros seres humanos que viven en la precariedad o la miseria, pues estamos inmersos en una socie-

dad tremendamente injusta. Y, también, las falsificaciones que impone esta misma sociedad: el consumismo desenfrenado, los jolgorios vacíos de contenido profundo, la misma cursilería de las ñoñas películas *made in Hollywood*... Así es el ser humano: lleno de claroscuros.

También la Navidad tiene su punto de nostalgia: el recuerdo de quienes ya partieron hacia la Vida Eterna y no están con nosotros; los recuerdos de la niñez y de la juventud (¡aquellas *Tardes Navideñas* de nuestros Hogares, aquel *Día de la Madre* en el 8 de diciembre, como adelanto a las fiestas...!). Esta nostalgia -a veces, tristeza- debe y puede ser superada si nos centramos en lo esencial de la Navidad; y, también, que *los que se fueron* siguen ocupando un lugar en nuestros ámbitos, tanto por el recuerdo como por la oración, y, por otra parte, que hay otros niños y jóvenes que también celebran sus *tardes navide-*



(Continúa en Pág. 2)

(Viene de Pág. 1)

ñas en sus Hogares.

Y no olvidemos otro elemento esencial, que entra de lleno en nuestra perspectiva: "*El Hijo del Hombre* -el que nació en Belén- *no vino a ser servido, sino a servir*"; eso lo dice el Evangelio, y el servicio forma parte de nuestro ADN como *veteranos de la OJE*: servicio a nuestros semejantes, servicio a nuestra Patria -esa que está en dificultades-, servicio a nuestros Ideales por una España mejor en un mundo más justo. Servicio es **dar**

la mano, en feliz síntesis de amor (que eso es la caridad) y de acción, de teoría y de práctica.

Celebraremos la Navidad entre nuestras familias y con nuestros camaradas; recordaremos, cómo no, a los ausentes; brindaremos por esa España que nos duele; cantaremos los villancicos y, en una palabra, festejaremos estos días como corresponde, a la manera cristiana y española. Vivamos el sentido profundo de la Navidad.
